



Universiteit
Leiden
The Netherlands

El poder creativo de la lengua Mapudungun y la formación de neologismos

Loncon, E.

Citation

Loncon, E. (2017, April 12). *El poder creativo de la lengua Mapudungun y la formación de neologismos*. Retrieved from <https://hdl.handle.net/1887/48216>

Version: Not Applicable (or Unknown)

License: [Licence agreement concerning inclusion of doctoral thesis in the Institutional Repository of the University of Leiden](#)

Downloaded from: <https://hdl.handle.net/1887/48216>

Note: To cite this publication please use the final published version (if applicable).

Cover Page



Universiteit Leiden



The handle <http://hdl.handle.net/1887/48216> holds various files of this Leiden University dissertation

Author: Carmen Loncon Antileo, Elisa del

Title: El poder creativo de la lengua Mapudungun y la formación de neologismos

Issue Date: 2017-04-12

CAPÍTULO I

DESCRIPCIÓN MORFOSINTÁCTICA DEL MAPUDUNGUN

1. Introducción a las clases de palabras abiertas y a la sufijación

El mapudungun, como todas las lenguas, tiene clases de palabras abiertas y cerradas (Catrileo, 2010). El aumento del léxico de una lengua depende de las clases de palabras abiertas que, a través de diferentes procedimientos de préstamo, derivación, composición y otros, incorporan nuevas palabras a su inventario léxico.

En lo que sigue, se describen las características de las clases de palabras abiertas que son materia de interés del presente estudio, entre ellos: verbo, sustantivo, adjetivo y adverbio, explicando su uso y considerando algunos de los aportes de los autores que han analizado la lengua. También se aborda la sufijación como proceso que incide en el cambio de la clase de la palabra. Se estudian los derivativos, nominalizadores, algunos de los cuales desempeñan múltiples funciones, sobre todo aquellos que pertenecieron a palabras plenas en el pasado y que conservan funciones como tal. Es el caso de los sufijos *-nge*, *-le/-küle*, *-tu* y otros.

1.1. El verbo

En el verbo radica gran parte de la especificidad gramatical del mapudungun (Harmelink 1996; Salas 1992; Catrileo, 2010). Una categoría verbal consiste de una raíz sin inflexión o de una raíz simple o compuesta que puede ser seguida inmediatamente de sufijos verbales. Los sufijos modifican la raíz verbal, añaden información léxica o flexiva. Por ello, para entender la modificación del verbo y el cambio de clase, es necesario profundizar en estos sufijos.

La lengua mapuche tiene un set aproximado de cien sufijos, los que según la posición y función en la estructura verbal son asignados en treinta y seis posiciones diferentes (Smeets, 2008: 17). Entre los números uno al quince se ubican los sufijos flexivos que tienen una posición fija en relación a la raíz verbal, como los que marcan persona, número, modo, nominalización, aspecto, tiempo, negación y valor de verdad. Las posiciones del dieciséis al veintisiete, corresponden a sufijos derivacionales, que pueden afectar el significado de la raíz a la que se adjunten. En cuanto al sentido y su contribución al significado léxico, estos sufijos actúan como modificadores semánticos. Las posiciones veintiocho a treinta y seis la ocupan los marcadores de aspecto.

Los rasgos obligatorios para todas las formas verbales finitas son raíz, modo, persona y número. La tabla 4 a continuación presenta un ejemplo de estas posiciones.

Tabla 4: Posición de sufijos derivaciones y flexivos

RAÍZ	ASP MOV BEN	PAS RE	NEG	T	OBJ (directo o)	INV	MO D	PERS	NU M	OBJ (inverso)
<i>Kellu</i>	<i>-pa</i>		<i>-la</i>	<i>-ya</i>	<i>-fi</i>		<i>-Ø</i>	<i>-m</i>	<i>-i</i>	
Ayudar	MOV			FUT	-3		IND	2	S	
<i>No le vendrás ayudar a él/ella</i>										

La Tabla 4 muestra en gris oscuro los morfemas de modo, persona y número que son obligatorios en la palabra verbal, siendo los demás optativos. También se debe señalar que la obligatoriedad lo es en ciertas condiciones. Por ejemplo, en las formas nominalizadas no se necesita el sufijo de modo, sin embargo, para la negación sí es obligatorio. Por ello, es mejor decir que la exigencia de los morfemas mencionados se define según sea la forma verbal. Un verbo finito solamente indica persona y número, y se refiere a la persona y al número del sujeto. El modo a veces se indica con un sufijo pero no es el caso del imperativo, pues allí no los hay. El actor inverso depende solo de la forma inversa. En la segunda línea horizontal del cuadro, se presenta un ejemplo con la palabra *keyupalayafimi*, en el tercer renglón, la glosa correspondiente y al final, la traducción al español.

Siguiendo a Smeets (2008) en la lengua mapuche hay seis sufijos verbalizadores: *-Ø-*, *-nge-*, *-tu-*, *-(n) tu-*, *-l-* y *-ye-*. Esto siguen inmediatamente la raíz. El Verbalizer *Ø* permite verbalizar cualquier sustantivo, adjetivo o adverbio. Como será analizado el verbalizador *-tu* tiene varias funciones.

El siguiente ejemplo muestra que los sufijos derivacionales se ubican más cerca de la raíz y los flexivos al final.

- (1) *Furi-* *nentu-mu* *-la* *-ya-n,* *newen-ma-mu* *-a-n*
 espalda- sacar-2p/d.INV -NEG -FUT-1s fuerza-EXP-2p/d.INV -FUT-1s
 ‘No me vuelvas a dar la espalda, dame fuerza’

Aquí se presenta una raíz compuesta *furi-nentu-* ‘dar la espalda’. El compuesto sustantivo-verbo se diferencia de la incorporación nominal porque integra un sustantivo al verbo, formando una raíz. La raíz es seguida por una forma inversa en verbo finito y aparece marcado con *-mu*. Finalmente, se muestra una verbalización, *newen-ma-mu-an* ‘dame fuerza’. En el ejemplo, el sufijo flexivo de la oración principal es *-n*, primera persona singular, en tanto

que al interior, entre la raíz y la flexión se encuentran: verbos compuestos, morfemas de segunda persona agente, negación y marca de tiempo, todo esto en la oración principal. En la oración secundaria, observamos el verbo seguido de un morfema que indica experiencia, un morfema que indica inversión de persona y la marca de futuro.

1.1.1. El modo

En el mapudungun se han identificado tres modos verbales: a) el modo indicativo, b) subjuntivo o condicional y c) el modo imperativo. Salas (1992) ubicó el modo condicional dentro del subjuntivo y Smeets (2008) reconoció el modo Condicional en vez del subjuntivo. Considerando que el subjuntivo se refiere a una categoría específicamente indoeuropea, es mejor usar la palabra condicional. El indicativo se refiere a una afirmación sobre un evento que ocurre.

- (2) *Treka* *-ya* *-y-mi*
 caminar -FUT -2s
 ‘Caminarás’

El condicional tiene una forma básica que indica hipótesis vigente o expresa suposiciones, Salas (1992).

- (3) *Juan wew -e- li- mew elu -a -fi -mi tami toki*
 Juan ganar -INV -COND -2Ag dar -FUT -3ODE -2s 2poss hacha
 ‘Si Juan te gana, tú le darás tu hacha’

Como se observa en (3), el condicional se marca con el sufijo *-li*.

La forma volitiva del condicional se construye con el sufijo negativo *-kil*

- (4) *Dungu- kil -iñ*
 hablar- NEG -1p
 ‘No hablemos’

El modo imperativo expresa una orden o prohibición, un deseo o esperanza, ruego o decisión, orden o mandato, como se muestra en los ejemplos:

- (5) a. *¡Tralkatu- nge!*
 disparar- 2s.IMP
 ‘Dispara’

- b. ¡*Wew-* *kil-pe!*
 ganar- NEG-3s.IMP
 ‘Que no gane’

Con una primera o tercera persona, el imperativo indica una proposición o un deseo:

- (6) a. ¡*Dungu-* *chi* *may!*
 hablar- 1s.IMP si
 ‘Hablaré entonces’

- b. *Dungu-* *pe* *may*
 hablar- 3.IMP si
 ‘Que hable él/ella’

A continuación en la tabla 5 se presenta un cuadro resumen con los sufijos flexivos que marcan modo, persona y número según el modo indicativo, condicional e imperativo de la lengua mapuche.

Tabla 5: Paradigma de modo, persona y número

Persona	Número	Indicativo	Condicional	Imperativo
1	Singular	-(ü)n	-l-i	-chi
1	Dual	-i-i-u	-l-i-u	-i-u
1	Plural	-i-i-ñ	-l-i-ñ	-i-ñ
2	Singular	-i-m-i	l-m-i	-nge
2	Dual	-i-m-u	l-m-u	-m-u
2	Plural	-i-m-ün	l-m-ün	-m-ün
3	Todas	-i	-l-e	-pe

En la tabla 5, el número de la tercera persona no se marca en el verbo; de manera opcional, se puede utilizar el cuantificador ‘*engu*’ o ‘*engün*’ para indicar un sujeto dual o plural (Arnold, 1996). Respecto a la persona y número, se distinguen primera, segunda y tercera persona, con distinción de número singular, dual y plural. Sin embargo, la tercera persona no está obligatoriamente afectada por las distinciones de número (Salas, 1992).

El verbo es la clase de palabra que concentra internamente formas finitas o personales y formas no finitas o no personales que difieren entre sí, estructural y funcionalmente (Salas,

1992). El uso de la forma verbal no finita marcada, entre otros, con el sufijo *-el*, será profundizado en el Capítulo IV.

Así, hay formas verbales directas e inversas como lo muestra el ejemplo:

(7) Directa

- a. *Alicia ngilla- y kiñe ruka inaltu lafken mew*
 Alicia comprar- 3s un casa a orillas mar POSP
 ‘Alicia compró una casa a orillas del mar’

No-finita

- b. *Alicia ngilla- el ti ruka inaltu lafken mew*
 Alicia comprar- SVO Det casa orilla mar POSP
 ‘La casa comprada por Alicia a orillas del mar’

Inversa

- c. *Kiñe ruka inaltu lafken ngilla- el- e- y-ew Alicia*
 una casa a orillas mar comprar- BEN- ODI- 3s-3Ag Alicia
 ‘Una casa a orilla del mar le compró Alicia’

1.1.2. La concordancia de sujeto y los morfemas flexionales

Tal cual lo sostuvo Salas (1992) la tercera persona no es afectada por las distinciones de número. Observemos los siguientes ejemplos:

- (8) a. *Kom pu che tripa-ya-y wekun*
 todos PL gente salir-FUT-3s afuera
 ‘Toda la gente saldrá afuera’
- b. *Pichikeche amu-ke-la-y küdaw-a-l*
 niños ir-HAB-NEG- 3s trabajar-FUT-VERB
 ‘Los niños no van a trabajar’
- c. *Iñchiñ amu- a- yin waria mew*
 nosotros ir- FUT- 1p ciudad POSP
 ‘Nosotros iremos a la ciudad’

Como se aprecia en (8 a y b) no se manifiesta concordancia de número entre el sujeto y el verbo a diferencia de (8.c) donde hay un pronombre de primera persona plural.

1.1.3. Rasgos particulares. Los sufijos atributivos *-nge*, *-le/küle*

Como ya se ha señalado, en la estructura verbal se reproducen fenómenos morfológicos y sintácticos que cambian las palabras de clase mediante sufijos derivacionales y flexivos. En lo que sigue se describe cómo se realiza la atribución y la unión de sujeto con el predicado mediante los sufijos *-nge* y *-le/-küle*, con el propósito de ejemplificar el proceso derivacional y considerando que la realización de la atribución y la unión de cláusulas son procesos diferentes al mismo procedimiento en castellano.

En la lengua mapuche no existen los verbos auxiliares *ser* y *estar*, no obstante las funciones copulativas y aspectuales que corresponderían a estos verbos están presentes y se realizan con los sufijos *-nge*, *-le/-küle*. Los estados no permanentes o transitorios son definidos por el sufijo *-(kü)le*, en tanto que *-nge* se emplea para expresar estados permanentes. Ambos sirven de nexo entre el sujeto y el predicado y permiten marcas finitas (tiempo, número, y persona). El sufijo *-nge* deriva predicados de rasgo permanente de nivel individual, y el sufijo *-le/-küle* está más vinculado con el aspecto gramatical y deriva predicados no perfectivos.

La literatura tradicional ha analizado el mapudungun como una lengua sin cópula, porque no tiene los verbos auxiliares *ser* y *estar*. No obstante, Loncon (2011b: 135-145) demostró que las funciones copulativas pueden ser alcanzadas mediante afijos que portan las mismas propiedades de los verbos auxiliares con los que se expresan las cópulas. Los morfemas pueden ligarse a adjetivos, sustantivos, verbos y pronombres en el caso de *-nge*. En los ejemplos que siguen, se muestra cómo se realizan estas predicaciones.

Los afijos *-nge* y *-(kü)le* ligados a adjetivos

- (9) a. *Küme- che- nge-y ñi koñi*
 buena gente- AC-3s 1s.poss hijo
 ‘Mi hijo es buena persona’
- a’ *Kümeche- le-y ñi ñawe*
 buena persona- AA-3s 1s.poss hija
 ‘Mi hija está bien’ (sentido valórico, o económico)

b. *Ketro-nge-y ñi chuchu*
 tartamudo-AC-3s 1s.poss abuela
 ‘Mi abuela es tartamuda’

b’. *Ketro- le -y ñi kuku*
 tartamuda- AA- 3s 1s.poss abuela
 ‘Está tartamuda mi abuela’

En los ejemplos, el sufijo *-nge* unido a adjetivos, marca atributos permanentes, mientras que el sufijo *-le* marca atributos transitorios. Los adjetivos con propiedades de individuos, se construyen con el sufijo *-nge*, denotan cualidades físicas o sensoriales (hermoso, sordo, travieso, etc.). Los predicados adjetivos que se construyen con *-le* forman predicados de nivel de estado, como se aprecia en la columna derecha (9 a’ y b’). Los predicados formados con *-nge* pueden prescindir del elemento que marca el copulativo, es decir, se pueden realizar sin *-nge*, que al no tener contenido léxico propio, actúa sólo como conector. En estos casos hay diferencia pragmática entre las formas con *-nge* y sin *-nge*, es el caso de: *Pedro, küme che* ‘Pedro buena persona’ y *Pedro küme chengey* ‘Pedro es buena persona’.

Los afijos *-nge* y *-le* ligados a sustantivos

El afijo *-nge* ligado a sustantivos animados expresa rasgos inherentes y permanentes, como se puede apreciar en (10)

(10) a. *Ülcha- nge- y*
 joven- AC- 3s
 ‘Ella es una joven’

b. *Kiñe rayen- nge- y*
 Det flor- AC- 3s
 ‘Es una flor’

El afijo *-(kü)le* ligado a un sustantivo expresa un rasgo transitorio, no permanente, como se observa en (11).

(11) a. *Kutran- küle- y-mi fachiantü*
 enfermo- AA 2s hoy
 ‘Tú estás enferma/o hoy día’

- b. *Ngen- ruka- le- y*
 dueña/o- casa- AA- 3s
 ‘Él/ella está de dueño de casa’

Atributos de caracterización y de identificación

El sufijo *-nge* expresa atributo de propiedad, cualidad o rasgo diferenciador de individuación, forma predicados de individuo, expresa cualidades físicas, psíquicas, morales, materiales de origen o procedencia, posición, pertenencia o adscripción. Se ejemplifica a continuación:

- (12) a. *Fey motri- nge- y* <Cualidad física>
 ella/el gorda- AC- 3s
 ‘Ella/él es gorda/o’
- b. *María lawentu- che- fe- nge- y* <Adscripción a una clase>
 María curar- gente- AG- AC- 3s
 ‘María es médica’
- c. *Chofü- nge- la- ya- ymi* <Valores>
 flojo- AC- NEG- FUT- 2s
 ‘No seas flojo’
- d. *Fure- nge- y ti trapi* <Adj. percepción sensorial>
 amargo- AC- 3s Det ají
 ‘El ají es picante’
- (13) a. *[Mamül wiriwe]- nge- y* <Materia>
 palo lápiz- AC- 3s
 ‘Es un lápiz de madera, lápiz grafito’
- c. *Temuko- che- nge- y* <Procedencia>
 Temuko- gente- AC- 3s
 ‘Ella/él es de Temuko’
- c. *Ñi ñuke ñi ruka- nge- y* <Posesión>
 mi madre 3s.poss casa- AC- 3s
 ‘Es la casa es de mi madre’

En los ejemplos, *lawentuchefe* es un sustantivo ‘persona medicinal’, como también puede ser el compuesto *kimeltuchefe* ‘profesor’. Como en los ejemplos, *-nge* está ligado a predicados con propiedades a nivel individual y manifiesta valor inherente y perdurable, se une a adjetivos en (12) y a sustantivos en (13). Respecto a los adjetivos, estos no son abundantes, sin embargo, existen verbos y sustantivos que cumplen la función de adjetivos, al cambiar su posición y terminación (Augusta, 1903).

1.2. El sustantivo

El sustantivo en la lengua mapuche no distingue género masculino, femenino y neutro, y cuando se necesita diferenciar el género se agrega al nombre la palabra mapuche *wentru* ‘macho’ o *domo* ‘hembra’. Los sustantivos tampoco tienen caso o declinación como en otros idiomas. Los nombres o sustantivos son típicamente argumentos y también pueden funcionar como predicados, como vemos en los ejemplos a continuación:

- (14) a. Juan *katrü-* y ñi wili
 Juan cortar- 3s 3poss uñas
 ‘Juan se cortó sus uñas’
- b. *Mi* *lamngen* *pichiche-* *nge-* y
 2s poss hermana chica/o-AC- 3s
 ‘Tu hermana es una chica’

En (14.a) ‘Juan’ y ‘*ñi wili*’ son argumentos. En (14 b), el predicado se forma con el afijo *-nge*, afijo copulativo comparable al auxiliar ‘ser’ del español.

Para indicar género masculino se emplea *wentru* y femenino *domo* o *malen*. Así, ‘perra’ se dice *domo trewa* (‘perro mujer’), y ‘perro’ *wentru trewa* (‘perro hombre’) hay casos en que para masculino se emplea *alka* ‘gallo’, como en *alka tripantü* ‘año masculino, de mucho frío’. El nombre tampoco tiene marca morfológica de número, cuando es necesario se recurre a un pronombre numeral. El plural de sustantivos que refieren a objetos animados se marca con la partícula ‘*pu*’ que modifica al nombre para expresar un conjunto de elementos³⁷. La partícula ‘*pu*’ es homófona con la preposición ‘*pu*’ que tiene función locativa (‘dentro’, ‘adentro’).

³⁷ La partícula *pu* ha sido analizada como colectivizador (Smeets, 2008).

- (15) a. *Tripa- y epu domo wekun*
 salir- 3s dos mujer afuera
 ‘Salieron dos mujeres afuera’
- b. *Kom küdaw-küle- ygün pu pichikeche* (Plural redundante)
 todo trabajar- AA- 3p PL niños
 ‘Todos los niños están trabajando’

Como se aprecia, (15 b) es una frase gramatical, pero presenta un plural redundante. Lo cierto es que no necesita marca plural en todas las palabras de la oración. Por otro lado, como ya se señaló, la tercera persona no está afectada por las distinciones de número excepto cuando se trata de un pronombre personal como sujeto. En la lengua mapuche, para que una frase sea reconocida como plural es suficiente una sola marca de plural.

El sustantivo se puede derivar de otras clases de palabras, sea mediante la composición, derivación o por procesos de nominalización como será estudiado en los capítulos siguientes. Se presentan algunos ejemplos a modo de introducción:

<i>Kimelfe</i>	‘profesora’	sustantivo derivado de <i>kimel-</i> ‘enseñar’
<i>Wingkakofke</i>	‘pan blanco’ (pan blanco)	sustantivo compuesto N-N ‘pan de huinca’
<i>Küdawkelu</i>	‘trabajador’	sustantivo renominalizado (<i>-lu</i>), de <i>küdaw-</i> trabajar’

1.3. El adjetivo

Morfológicamente, el adjetivo manifiesta número. También es posible establecer grado comparativo y superlativo (Catrileo, 2010), aunque ello mediante la sintaxis, y a partir del uso de ciertos adverbios, como se puede ver en el siguiente ejemplo: *Doy kuruchi trewa nie -lu Pedro la -y* ‘El perro más negro de Pedro murió’, en éste se emplea el adverbio *doy* ‘más’.

Diversos autores coinciden, entre ellos Augusta (1903) con que el mapudungun tiene muchos adjetivos derivados de verbos verbales y que también los gerundios pueden transformarse en adjetivos. Los adjetivos en mapudungun tienen origen “fundamentalmente verbales” (Zúñiga, 2006:188) y la mayoría de ellos funcionan como verbo sin modificar su base.

El adjetivo se antepone al sustantivo y éste además se pluraliza con el afijo *-ke*.

- (16) a. *Lig ruka*
 blanco/a casa
 ‘Casa blanca’

- b. *Lig- ke ruka*
 blanco/a- Pl casa
 ‘Las casas blancas’

Los adjetivos pueden ser predicados o modificadores.

- (17) a. *Kuru- nge- y ti uficha*
 negro/a- AC - 3s Det oveja
 ‘La oveja es negra’
- b. *Ti kuru trewa ünatu- y ti pichiche*
 Det negro/a perro morder- 3s Det niño
 ‘El perro negro mordió al niño’

El adjetivo permite distinción de grados, se pueden formar comparativos y superlativos.

- (18) a. *Doy kuru- chi uficha iñche- nge- y*
 más negro/a- Adj oveja yo- AC- 3s
 ‘La oveja más negra es mía’
- b. *Rume kurü- y mi longko*
 muy negro/a- 3s 2s.poss pelo
 ‘Tu pelo es más negro’ (un grado mayor)
- c. *Tañi chillka doy küme -y eyimi mi chillka mew*
 1s.poss carta más bueno/a -3s tu 2s.poss perro POSP
 ‘Mi carta es mejor que la carta tuya’

Los ejemplos (18 b y c) corresponden a frases comparativas. La comparación se realiza con el adverbio de cantidad *doy* ‘más’ y *rume* ‘demasiado’ respectivamente. El ejemplo (18 a) corresponde a una frase superlativa. El adjetivo no tiene concordancia de género. Como se observa a continuación, en (19.a, b), el adjetivo *küme* ‘bueno’ se aplica sin ninguna modificación para expresar el género femenino o masculino.

- (19) a. *Küme lamngen*
 bueno/a hermana
 ‘Hermana buena’
- b. *Küme weche*
 bueno/a joven
 ‘Joven bueno’

En el mapudungun se usa el morfema *-fe*, que al unirse al verbo forma adjetivos o sustantivos. En algunas ocasiones, se emplean formas subordinadas con el sufijo adjetivizador *-chi*, o participios en *-el*.

- (20) a. *Weñe- fe*
 robar- AG
 ‘Ladrón’
- b. *Lef- chi trewa*
 correr- ADJ perro
 ‘El perro que corre’

El ejemplo (20.a) es un adjetivo y un sustantivo a la vez. Como éste, puede haber otros: *nütramkafe* ‘conversador’, *kewatufe* ‘peleador’, *ayekafe* ‘chistoso’. El ejemplo (20.b) se asemeja más a una frase atributiva, donde la palabra *lefchi*, requiere del sustantivo para verdaderamente funcionar como adjetivo.

Otro elemento importante a considerar es que tanto adjetivos como sustantivos poseen muchas características comunes, ya sea funcional o formal, y actúan como predicativos de algunos verbos. Los morfemas derivativos en algunas oportunidades muestran polisemia, así ocurre, por ejemplo, con *kelütun* ‘enrojecer’ y ‘enrojecido’. Por otro lado, hay adjetivos derivados de sustantivos y de verbos, que emplean sufijos derivativos, entre ellos *-nge*, *-lel/küle*, *-tu*, como fue analizado. A continuación se muestra una lista de adjetivos referidos a colores, sabores, cualidades físicas, psicológicas y otras. La particularidad en la lengua mapuche es que la mayoría de los adjetivos también son raíces verbales y tal cual, sin que intervenga algún elemento fónico o morfema especial, funcionan como adjetivos o raíces que pueden recibir sufijos derivativos y flexivos. También hay adjetivos deverbales, que ya vienen modificados.

Adjetivos de uso verbal

Como anteriormente se explicó, existe el verbalizador -Ø- que permite verbalizar adjetivos, de tal modo que los adjetivos del listado pueden ser empleados también como verbos.

Tabla 6: Adjetivos

Sobre el ambiente	Sabores y estado de preparación de comida
<i>Llako</i> ‘tibio’	<i>Füre</i> ‘picante’, ‘amargo’
<i>Kofi</i> ‘caliente (algún sólido)’	<i>Müküd</i> ‘agrio’
<i>Fishkü</i> ‘fresco’, ‘sombreado’	<i>Kochü</i> ‘dulce’
<i>Are</i> ‘caluroso’	<i>Kotrü</i> ‘ácido’, ‘salado’
<i>Wütreg</i> ‘frío’	<i>Mallü</i> ‘molido’
<i>Poz</i> ‘sucio’	<i>Afin</i> ‘cocido’ (adjetivo deverbal)
Cualidades físicas, mentales	Colores
<i>Nor</i> ‘recto’, ‘justo’	<i>Kariü</i> ‘verde’
<i>Koyla</i> ‘mentiroso’	<i>Kallfü</i> ‘azul’
<i>Rükü</i> ‘tacaño’, ‘avaro’	<i>Kelü</i> ‘rojo’, ‘colorado’
<i>Fücha</i> ‘viejo’, ‘mayor’	<i>Kolü</i> ‘café’, ‘pardo’
<i>Trintri</i> ‘crespo’	<i>Chod</i> ‘amarillo’
<i>Fanen</i> ‘pesado (de peso)’	<i>Paine</i> ‘celeste’
<i>Motrin</i> ‘gordo’, ‘obeso’	<i>Kuru</i> ‘negro’
<i>Küme</i> ‘bueno’	<i>Lüg</i> ‘blanco’
<i>Weda</i> ‘malo’	
<i>Nuwa</i> ‘maldadoso/a, travieso/a’	

Como se señaló con anterioridad, estas palabras tienen doble uso: como adjetivo o verbo. Un adjetivo del listado como *chod*, puede funcionar en *chod kachilla* ‘trigo amarillo’ o en *chod-i kachilla*, ‘amarilló el trigo’.

1.4. El adverbio y sus propiedades

El adverbio en el mapudungun tampoco suele ser abundante y pueden ser verbalizados por efecto del Verbalizer Ø; no obstante, como las otras clases de palabras, tienen la posibilidad de aumentar mediante diferentes procedimientos derivativos. Por otro lado, algunos sustantivos tienen uso adverbial, como será analizado en el capítulo III. En la lengua mapuche, también existen adverbios como palabras plenas, no derivadas de ninguna otra. Esta observación la realizó Augusta (1903), quien identificó diferentes tipos de adverbios, de modo, orden, restricción, espaciales, de cantidad, como se presenta en la tabla 7 a continuación:

Tabla 7: Adverbios

Lugar, ubicación	De tiempo	De cantidad	De orden
<i>Pülle</i> ‘cerca’	<i>Fewla</i> ‘ahora’	<i>Zoy</i> ‘más’	<i>Wüne</i> ‘primero’
<i>Ponwi</i> ‘adentro’	<i>Tayi</i> ‘hace rato’	<i>Müte</i> ‘muy’	<i>Welu</i> ‘en sucesión’
<i>Wallon</i> ‘alrededor’	<i>Wile</i> ‘mañana’	<i>Wera</i> ‘mucho’	<i>Inan</i> ‘seguido’
<i>Minche</i> ‘debajo’	<i>Wiya</i> ‘ayer’	<i>Fentren</i> ‘mucho’	<i>Wichun</i> ‘separado’
<i>Faw</i> ‘aquí’	<i>Kuyfi</i> ‘antiguamente’	<i>Müña</i> ‘mediano’	<i>Wema</i> ‘antes’
<i>Wente</i> ‘encima’	<i>Petu</i> ‘todavía’	<i>Alün</i> ‘bastante’	
<i>Senchu</i> ‘suspendido sobre un objeto’	<i>Pürüm</i> ‘enseguida’, ‘luego’	<i>Ella</i> ‘medianamente’	
<i>Nome</i> ‘al otro lado’	<i>Antü</i> ‘día’, ‘diariamente’	<i>Llaq</i> ‘ambos’	
<i>Nopa</i> ‘pasando a este lado’	<i>Küyen</i> ‘luna’ ‘mensualmente’	<i>Mür</i> ‘par en par’	
<i>Furi</i> ‘espaldas’, ‘en la parte de atrás’	<i>Liwen</i> ‘mañana’, ‘en la mañana’	<i>Rume</i> ‘una vez’	
<i>Wif</i> ‘en línea’ ‘en forma linear’	<i>Trafiya</i> ‘noche’, ‘en la noche’	<i>Epe</i> ‘casi’	
<i>Wenu</i> ‘arriba’, ‘en el cielo’			

El adverbio *ka mapu müley* ‘está muy lejos’ indica espacio, *uya pun tripay* ‘antenoche salió’ indica tiempo. Es importante señalar que *antü* ‘día o sol’, *küyen* ‘luna’, *trafiya* ‘noche’, inicialmente son sustantivos, pero también tienen otras funciones.

2. Las clases cerradas

2.1. La posposición y la preposición

La posposición *mew*

La posposición *mew* del mapudungun tiene múltiples usos, tiene el significado de las preposiciones del español tales como: ‘en’, ‘a’, ‘a causa de’, ‘de’, ‘desde’, ‘hacia’, ‘con’, ‘por’, ‘para’, ‘acerca’, ‘sobre’ (Harmelink, 1987). Su significado dependerá del sustantivo, verbo u otra palabra que le preceda. El tipo de frase en el que se inserta *mew* también influye en su significado como ocurre en las oraciones comparativas, por ejemplo:

A. *Mew* con significado de ‘en’ y ‘durante’:

- (21) a. *Mesa mew*
 mesa POSP
 ‘En la mesa’

- b. *Tüfachi tripantü mew küdaw- a- n*
 este año POSP trabajar- FUT- 1s
 ‘Durante este año voy a trabajar’

Mew es empleado en frases direccionales como en:

- (22) a. *Amu- a- n lof mew*
 ir- FUT- 1s comunidad POSP
 ‘Iré al pueblo’
- b. *Ngeme- a- yu waria mew*
 ir y volver- FUT- 1d pueblo POSP
 ‘Vamos al pueblo, tú y yo’

La posposición *mew* también es utilizada para indicar una finalidad, como en (23):

- (23) a. *Küme- y i- ñ mew*
 bueno- 3s comer- SVS POSP
 ‘Es bueno para comerlo’

También se emplea la posposición *mew* para expresar causalidad en oraciones intransitivas:

- (24) a. *Ñi illkün mew amu- tu- y*
 3s.poss enojo POSP ir- ASP- 3s
 ‘Se fue por su enojo’
- b. *Kutran- küle- n mew la- y*
 enfermo- AA- SVS POSP morir- 3s
 ‘Murió de enfermedad’

Se utiliza *mew* para referirse al instrumento con que se realiza una acción:

- (25) a. *Katrü- ka- fi- i toki mew*
 cortar- IT- 3ODE - 3s hacha POSP
 ‘Lo corto en trozos con un hacha’

- b. *Wingka kawellu mew amu- tu- y*
wingka caballo POSP ir- ASP- 3s
‘Se fue en bicicleta’

Otros usos de *mew*

La posposición también se utiliza para formar oraciones comparativas, como vemos en:

- (26) a. *Doy küme- y kakelu mew*
más bueno- 3s otro POSP
‘Es mejor que lo otro’
- b. *Ti ñayki doy pichi waka mew*
Det gato más chico vaca POSP
‘El gato es más chico que la vaca’

Otras posposiciones

En el mapudungun existen otras posposiciones de menor uso, entre ellas, *püle* que indica una dirección en el sentido local, hacia, en dirección a.

- (27) a. *Concepción ñi puel püle müle- y pewenche*
Concepción 3poss este POSP estar- 3s *pewenche*
‘De Concepción al este están los *pewenche*’

La posposición *wula* sirve para acotar un periodo de tiempo, como se observa en:

- (28) a. *Müchay wula*
más rato POSP
‘En un rato más’
- b. *Wef- l- e wula wiroko- a- fi- n*
brotar- COND- 3s POSP regar- FUT- 3ODE - 1s
‘Cuando nazca, la regaré’

Preposiciones

Las preposiciones son escasas en la lengua mapuche, no obstante existen algunas, como la preposición *pu*. Se utiliza para expresar sentido locativo; con objetos inanimados significa ‘a’, ‘dentro’, ‘en’, como se aprecia en (29):

- (29) a. *Kom- nge pu ruka*
 entrar- 2s.IMP LOC casa
 ‘Entra a la casa’
- b. *Pu trafia pichikeche tripa- ke- la- y wekun*
 PL noche niños salir- HAB- NEG- 3s afuera
 ‘En las noches los niños no salen afuera’

Otras preposiciones: la preposición negativa *ngeno* ‘sin’, *miñche* ‘debajo’, *inaltu* ‘a orilla’

- (30) a. *Ngeno ayün* ‘sin cariño’
 b. *Ngeno iyael* ‘sin comida’
 c. *Miñche mesa müley ñayki* ‘el gato está debajo de la mesa’
 d. *Inaltu lewfu tripay yünki* ‘la rana salió a orillas del río’

De la preposición negativa *ngeno* derivan verbos como *ngenoka*- ‘apocar’ o adjetivos como *ngenopüda* ‘inútil’.

2.2. Los pronombres

Otra de las clases cerradas son los pronombres personales y los pronombres posesivos, aunque no participan del cambio de clase de palabra ni en la composición o en la derivación, son importantes como clase específica.

Pronombres personales

Los pronombres personales son nueve, entre ellos existen la persona dual, además del singular y el plural. En la frase verbal es posible omitir el pronombre personal porque se marca al final del verbo con los sufijos flexivos de persona y número, ver tabla 8:

Tabla 8: Pronombres personales

Pronombre personal			Afijo de persona y número
<u>Persona singular</u>			
1	<i>Iñche</i>	‘yo’	-n/-ün
2	<i>Eymi</i>	‘tú’	-imi / -(ü)ymi
3	<i>Fey</i>	‘él’ o ‘ella’	-i/ -(ü)y
<u>Persona dual</u>			
1	<i>Iñchiu</i>	‘yo y tú’/ ‘nosotros dos’	-yu
2	<i>Eymu</i>	‘tú y tú’/ustedes dos’	-imu / -(ü)ymu
3	<i>Feyengu</i>	‘él y él’/‘ella/os dos’	-engu
		‘ella y ella’/‘él y ella’	
		‘ella y él’	
<u>Persona plural</u>			
1	<i>Iñchiñ</i>	‘nosotros’	-iñ / -yiñ
2	<i>Eymün</i>	‘ustedes’	-imün / -(ü)ymün
3	<i>Feyengün</i>	‘ella/os’	-engün

Pronombre posesivo

Los pronombres posesivos marcan propiedad, pero además tienen otros usos. Se utilizan para marcar preposición de pertenencia y son muy productivos en la formación de cláusulas subordinadas. La frase posesiva que se refiere al poseedor antecede a la frase que indica la posesión, como se muestra a continuación:

- (31) a. *Juan [ñi ruka]*
 Juan 3s.poss casa
 ‘La casa de Juan’
- b. *Mi ñuke [ñi ruka]*
 2s.poss mamá 3s.poss casa
 ‘La casa de tu mamá’

En el ejemplo (31), *ñi* se comporta como el pronombre posesivo ‘su’ e indica pertenencia. La similitud con lo que ocurre en inglés en frases como: *John’s house* (la casa de

Juan), *Your mother's house* (la casa de tu madre) es solo aparente. El mapudungun tiene los siguientes pronombres posesivos (Tabla 9):

Tabla 9: Pronombres posesivos

Pronombre Personal	Pronombre Posesivo	Ejemplos
<i>Iñche</i>	<i>tañi</i>	(<i>iñche</i>) (<i>ta</i>)- <i>ñi</i> <i>kawell</i> ‘mi caballo’
<i>Eymi</i>	<i>tami</i>	(<i>eymi</i>) (<i>ta</i>)- <i>mi</i> <i>kawell</i> ‘tu caballo’
<i>Fey</i>	<i>tañi</i>	(<i>fey</i>) (<i>ta</i>)- <i>ñi</i> <i>kawell</i> ‘su caballo’
<i>Iñchiu</i>	<i>tayu</i>	(<i>iñchiu</i>) (<i>ta</i>)- <i>yu</i> <i>kawell</i> ‘el caballo de nosotros dos’
<i>Eymu</i>	<i>tamu</i>	(<i>eymu</i>) (<i>ta</i>)- <i>mu</i> <i>kawell</i> ‘el caballo de Uds. dos’
<i>Feyengün</i>	<i>tañi engu</i>	(<i>feyengu</i>) (<i>ta</i>)- <i>ñi</i> <i>kawell</i> (- <i>engu</i>) ‘el caballo de ellos dos’
<i>Iñchiñ</i>	<i>taiñ</i>	(<i>iñchiñ</i>) (<i>ta</i>)- <i>iñ</i> <i>kawell</i> ‘nuestro caballo’
<i>Eymün</i>	<i>tamün</i>	(<i>eymün</i>) (<i>ta</i>)- <i>mün</i> <i>kawell</i> ‘vuestro caballo’
<i>Feyengün</i>	<i>taiñ engün</i>	(<i>feyengün</i>) (<i>ta</i>)- <i>iñ</i> <i>kawell</i> (- <i>engün</i>) ‘el caballo de ellos’

En la frase posesiva, el uso del pronombre personal es opcional en la mayoría de los casos. Se utiliza para eliminar la ambigüedad entre el posesivo de primera y tercera persona singular. La partícula *ta-* puede ser omitida, su presencia no incide en el significado de los pronombres posesivos. *Ta* ha sido analizado como pronombre anafórico (Smeets, 2008).

- (32) a. (*Ta*)*ñi küdaw*
1s. poss trabajo
‘Mi trabajo’
- b. (*Ta*)*ñi ñawe ñi küdaw*
1s.poss hija 3s.poss trabajo
‘El trabajo de mi hija’

En el ejemplo (32), los posesivos marcan la posesión y en (32. b) la segunda frase posesiva constituye el núcleo de la frase posesiva.

- (33) a. *Dewma- l- iñ taiñ küdaw amutu- a- iñ*
hacer- COND- 1p 1p poss trabajo ir- FUT- 1p
‘Cuando terminemos nuestro trabajo nos iremos’

- b. *Tüfa tamu waka*
 este/a 2d.poss vaca
 ‘Esta es la vaca de Uds. dos’

- c.* *Waka tüfa*
 vaca DEM c* es frase agramatical

En el ejemplo (33.a) *taiñ* es posesivo de primera persona plural. En (33.b), *tamu* es posesivo de segunda persona dual. En esta frase no es necesario el uso del afijo copulativo *-nge* para marcar el atributo de pertenencia, basta el uso del posesivo. En cambio, (33.c) es agramatical; *tüfa* es determinante y debe anteceder al sustantivo.

Doble función del posesivo en una misma frase

Hay frases que presentan una serie de posesivos que indican relaciones de pertenencia o de posesión, como se observa en los siguientes ejemplos:

- (34) a. *Ñi wenüy ñi karukatu ñi malen*
 1s.poss amigo 3s.poss vecino 3s.poss malen
 ‘La mujer del vecino de mi amigo’
- b. *Ñi llalla ñi lamngen ñi ruka*
 1s. poss suegra 3s.poss hermana 3poss casa
 ‘La casa de la hermana de mi suegra’
- c. *Ñi ayel chi domo ñi ruka*
 1s. poss querido/a Art mujer 3s. poss casa
 ‘La casa de la mujer que amo’

En el ejemplo (34. a, b, c), el posesivo *ñi* ubicado en posición inicial corresponde al pronombre posesivo. En los ejemplos (a y b) los dos posesivos posteriores marcan el objeto de pertenencia. En (34.c), el primer posesivo *ñi* se utiliza para formar la frase subordinada *ñi ayel [chi domo]* ‘[la mujer] que amo’. El posesivo en cláusulas relativas puede identificar el sujeto u objeto relativizado. Este tema se analizará en detalle en el apartado sobre cláusulas relativas, al final de este capítulo.

3. Los sufijos derivativos

La lengua mapuche presenta diversos sufijos derivativos que son empleados para crear nuevas palabras, sean verbos, sustantivos, adjetivos o adverbios. Salas (1992) identificó como sufijos adverbiales aquellos referidos a expresión de detalles físicos y espirituales, entre los cuales ubica el sufijo *-rke*. También sitúa en este grupo, el sufijo habitual *-ke*, como en *ülkatukey* ‘canta habitualmente’; el sufijo que revierte la acción original *-tu*, como en *küpatuy* ‘volvió, vino de vueltas’; el sufijo *-pe* de aproximación al momento del habla, *trekapeymi* ‘recién caminaste’; el de acción continua *-ka*, como en *mülekaymi* ‘aún sigues estando’.

Estos sufijos serán analizados como sufijos derivativos porque derivan nuevos temas verbales, forman diferentes clases de palabras, modifican el significado de las palabras o cambian la clase de palabra. La productividad de la derivación también es fruto de la combinación entre la raíz y el sufijo derivativo, hay casos en que una oración completa en castellano puede ser expresada en mapudungun con una sola palabra, debido a la acción y propiedades de los sufijos o morfemas que lo componen.

Raíz y sufijo forman temas verbales. Un tema verbal se diferencia de una raíz porque la **raíz** es morfológicamente inanalizable; un **tema**, en cambio, puede incluir elementos adicionales que modifican el significado de la raíz. Para analizar la raíz y el tema es necesario también explicar el concepto de radical, el que se conforma de la raíz más el sufijo temático (Álvarez, 2004), por ejemplo:

- (35) a. *[[Pesca]-dor]es*
 raíz
 radical: raíz(pescar) + sufijo derivativo (-dor)
- b. *[[challwa]-fe]*
 Raíz: *challwa-*
 Radical: *challwa -fe*
 Derivativo: *-fe*
- c. *Lef- püda- y*
 correr- SR- 3s
 ‘Corrió en vano’

Como se ve en el ejemplo (35), los sufijos derivativos modifican la raíz, generando una nueva palabra, diferenciándose de los sufijos flexivos que son formas cerradas; es decir,

permiten la creación de distintas palabras construidas sobre un mismo tema. El tema es el segmento que permanece estable en todas las formas flexivas, o la forma que sirve de base para la flexión de las palabras. Dicho de otra manera, es una unidad que requiere de los flexivos para conformar una palabra. La raíz es morfológicamente inanalizable, mientras que un tema puede incluir otros elementos como son los sufijos derivativos. Nótese que tales sufijos son necesariamente diferentes de los sufijos flexivos, tales como persona, número, tiempo, modo y aspecto. Conjuntamente el tema es la sección de la palabra verbal que puede recibir los sufijos flexivos.

En (35.a) se tiene el sustantivo *pescadores*, cuya raíz es *pesca*, el radical *pescador*, y los sufijos flexivos son *-e-s*, el primero *-e* es un sufijo temático o un elemento ‘default’ y *-s* plural. En (35.b) la palabra *challwafe*: raíz *challwa*; radical *challwafe*, corresponde a un sustantivo, y la lengua mapuche no marca género ni número. En (35.c) *lefpüday*, raíz *lef*-, radical *lefpüda*-, es una frase verbal, ‘él o ella corrió en vano’, que contiene sufijos de persona y número. En el estudio también se habla de sufijo temático para referirse a los derivativos.

En lo que sigue se presentan diferentes sufijos que tienen propiedades derivativas. Se les llama derivativos porque cambian o modifican la palabra y pueden cambiar la clase, entre ellos se analizan los sufijos: 1. Movimiento, 2. Reportativo, 3. Progresivo y Durativo, 4. Persistente, 5. Iterativos, 6. Modales, y 7. Movimiento circular.

3.1. Los sufijos de movimiento

Estos sufijos derivativos suceden a una raíz o lexema base para formar otra palabra, distinta al lexema raíz que se adjunta. Entre los sufijos derivativos hay un grupo que se refiere a movimiento y dan cuenta del lugar donde ocurren los eventos, denotan direcciones, posición y movimiento. Mediante ellos el hablante puede diferenciar y entender la dirección en la que se ubican los enunciados. Los sufijos direccionales indican desplazamiento o movimiento con respecto a un punto de referencia. Así, por ejemplo, en (36):

- (36) *Ngilla-* *ka-* *me-* *a-* *n*
 comprar- IT- DIR- FUT- 1s
 ‘Iré a comprar allá’

En el ejemplo (36) el sufijo *-me* es un direccional que significa ‘de aquí hasta allá’, indica movimiento de ida y regreso. También se utiliza para expresar un alejamiento del lugar del diálogo y tiene un matiz de propósito o finalidad. Si se quiere cambiar la dirección se debe utilizar otro sufijo, dependiendo del desplazamiento que se desea realizar. Hay cinco sufijos

direccionales, translocativos, que expresan movimiento en el espacio, o partículas verbales que señalan el lugar o la ubicación, y la trayectoria de la acción, entre ellos se encuentran los siguientes:

- a) *-me* ‘ir allá y volver’
- b) *-pu* ‘allá’
- c) *-pa* ‘aquí’
- d) *-rpu* ‘hacia allá’, acciones que se hacen al pasar por un lugar
- c) *-rpa* ‘hacia acá’, acciones que se hacen al pasar por un lugar

El sufijo direccional *-pu*, translocativo, ‘allá’, sitúa la acción en un punto alejado del lugar del hablar.

- (37) a. *Ngüma- pu- ymi*
 llorar- DIR- 2s
 ‘Lloraste al llegar allá’

El sufijo direccional *-pa* localiza la acción en el lugar del hablar, ‘aquí’, ‘acá’. También se conoce como sufijo dislocativo que expresa la noción de ‘venir a realizar / realizar aquí la acción expresada por el verbo y regresar’.

- (38) *Nütram- ka- pa- ymi*
 conversa- VERB- DIR- 2s
 ‘Conversaste al llegar acá/aquí’

Sufijo direccional *-rpu* indica que la acción sucede en el trayecto de ida a un lugar determinado, ‘hacia allá’.

- (39) *Adkintu- rpu- fi- n*
 mirar- DIR- 3OBJ- 1s
 ‘Cuando fui, lo pasé a mirar’

Sufijo direccional *-rpa* indica que la acción ocurrió en el trayecto de regreso, hacia acá.

- (40) a. *Adkintu- rpa- fi- n*
 Mirar- DIR- 3OBJ- 1s
 ‘Cuando vine, lo pasé a ver’

- b. *Küdaw- rupa- n*
 trabajar- pasar- 1s
 ‘Pasé a trabajar’

En el ejemplo (40.a) el sufijo *-rpa* indica que la acción se hace en el trayecto, lo mismo que en (40.b), solo que en éste se emplea el verbo pleno *rupa-* y no el sufijo *-rpa*. Éste se debe a la gramaticalización de la raíz *rupa-*, varía a *-rpa*, conservando el significado semántico. En el ejemplo (40), también se podría agregar *küzawrumen* ‘pasé a trabajar’, una forma compuesta por dos verbos: *küzaw* y *rumen*, donde el primero corresponde a ‘trabajar’ y el segundo a ‘pasar’. Hay otros usos de *rumen-*, por ejemplo *inarumen*, ‘mirar con atención’. Los compuestos serán estudiados en el Capítulo II.

3.2. El sufijo reportativo *-(ü)rke* y sus múltiples significados

Se emplea para referirse a información nueva para el hablante.

- (41) a. *Küdaw- ürke- ymi*
 trabajar- REP- 2s
 ‘Trabajaste’ (ahora que me lo dices)
- b. *Ngilla- rke- ymi ruka*
 comprar- REP 2s casa
 ‘Compraste una casa’

El sufijo *-(ü)rke* tiene diferentes usos; se emplea para reportar información, indicar algo sorpresivo o entregar información nueva al oyente. Su empleo es muy útil para contar un hecho ocurrido en el pasado y que implique asombro. Por ejemplo:

Mülerkefuy kiñe fucha trapial kutrankülerkefuy, epe entriley Tüfa mallengerkefuy kiñe ñuwa koylatufe ngürü, fill antü kintumean iyael pikefuy welu re umawtulerkefuy müten...

‘Había un viejo puma que estaba muy mal, casi muerto de hambre. Este tenía de sobrino a un zorro mentiroso y ladrón; todos los días le decía que iba a buscar comida, pero se lo pasaba durmiendo...’

3.3. Sufijos progresivos y durativos: *-(kü)le*; *-meke*; *-nie*

Estos tres sufijos comparten algunos de sus rasgos específicos, como se observará a continuación: sufijos *-(kü)le* y *-meke*:

- (42) a. *Feychi kim- el- tu- n elu- nge- ke- y ta we trem- küle- lu*
 ese conocer- CA- RES- SVS dar- PASS- HAB- 3s Det nuevo crecer- DUR- SVS
 ‘Ese conocimiento se le entrega al que esté recién creciendo’
- b. *Monge- l- tu- meke- tu- fi- yiñ, kisu engün ta chum- ke- we- tu- la- ygiün*
 vivir- CA- RES- IT- RES-ODE- 1p, solo ellos Det hacer.así- HAB- ASP- RES- NEG-3p
 ‘Lo estamos reviviendo, ya que ellos no lo hicieron’

En lo que se presenta *-le/-küle*, es un continuativo que aporta rasgos aspectuales transitorios, *-meke*, también es continuativo/progresivo (Zúñiga 2001 b) solo que este indica acciones que perduran en el tiempo en forma intermitente, es decir, es un progresivo iterativo (Loncon, 2011b).

- (43) a. *Eymi- ye- no anta liftu- nie- mu- yiñ*
 tú- AF- Neg Part limpiar- tener- INV- 1p
 ‘Acaso no eres tú quien nos mantiene limpios’
- b. *Eymi ta elu- nie- mu- yiñ ta fishkü piwke*
 tú Det dar tener- INV- 1p Det fresco corazón
 ‘Tú nos das siempre un corazón fresco (en el sentido de sano)’
 ‘Siempre nos das un corazón fresco’, ‘nos haces quedar con el corazón fresco’

En (43.a) la expresión *eymiyeno am ta*, se usa para confirmar algo, por eso se tradujo como ‘acaso no eres tú’ morfema *-nie* ‘tener’, también aporta rasgos progresivos, persistentes, y durativos no perfectivos. Su origen es verbal, proviene del verbo *-nien* ‘tener’, ‘mantener en un estado’.

3.3.1 Distinción de los sufijos *-meke*, *-(kü)le*, y *-nel-nie*

- (44) a. *I-me-ke-y* ‘va a comer allá y vuelve’ b. *I-yaw-ke-y* ‘anda siempre comiendo’
 c. *I-le-y* ‘está comiendo’ d. *I-nie-y* ‘está comiendo’

- (45) a. *Aye-meke-y* ‘ríe y ríe’
 c. *Aye-le-y* ‘está riendo’
 b. *Aye-yaw-ke-y* ‘anda riendo’
 d. *Ayen-tu-ne-fi* ‘se ríe de él/ella’

En los ejemplos *-yaw/-kiaw-* es un sufijo gramaticalizado derivado del verbo *miaw-* ‘andar’, que mantiene rasgos de su significado original, dando el sentido de una acción prolongada en el tiempo; por eso, se puede analizar como un continuativo. En (44.a) también se presenta la secuencia bimorfémica *--me-ke*, (‘movimiento hacia allá’ y *-ke* ‘habitual’), que es diferente a *meke-* ‘progresivo’ de (45 .a)

3.4. *-künu* perfecto persistente:

- (46) a. *Kom azum- künu- nie- l- nge- y*
 todo enseñar- dejar- tener- CA- PAS- 3s
 ‘Todo se lo dejaron enseñado’

Los verbos que toman *-nie* o *-künu* pueden indicar un estado que se mantiene o persiste (Smeets, 2008: 169), o progresivo como (47.b) la lectura de su significado lo condiciona el aspecto de la base verbal.

- (47) a. *Dungu- fi- n*
 hablar- ODE- 1s
 ‘Le hablé a él’
 b. *Dungu- nie- fi- n*
 hablar- PP- ODE- 1s
 ‘Le estoy hablando a él o a ella’

3.5. Sufijos iterativos

El sufijo *-ye* se emplea para expresar duración, reiteración y acción benefactora (Catrileo, 2010). También puede indicar pluralidad.

- (48) *Pedro Aniñir pi- nge- fu- y, fey ta vangelio kon- ye- yngün, kon- üy tañi chaw*
 Pedro Aniñir decir- PAS- PR-3s aquel Det evangélico entrar- PL- 3p entrar- 3s 1s.poss padre
 ‘Se llamaba Pedro Aniñir; ellos entraron al evangelio; se convirtió mi padre’

El sufijo *-ye*, como *nie-*, indica un evento prolongado o una acción sostenida en el tiempo. En otros casos el sufijo *-ye* se asemeja más a una marca temporal de pasado, como lo muestran los ejemplos:

- (49) a. *Rosa i- ye- y ñi rali korü*
 Rosa comer- DUR- 3s 3s.poss plato comida
 ‘Rosa ya comió su comida’
- b. *María aye- ye- fi ñi trewa*
 María reír- DUR- ODE 3s 3s.poss perro
 ‘María se rió de su perro’

El sufijo *-ye* tiene distintos significados, entre ellos, expresa pluralidad (49) (Zúñiga, 2006: 36). Con verbos intransitivos, es el sujeto el que aparece pluralizado (a), mientras que con verbos transitivos se trata del paciente (b):

- (50) a. *Amu- ye- fal- yin* (Zúñiga 2006: 178)
 ir- PL- MOD- 1p
 ‘Debemos ir en gran número’ (Smeets, 2008: 356)
- b. *Wiri- lel- ye- fi- ñ karta ñi ñuke*
 escribir- BEN- PL- ODE- 1p carta 1s.poss madre
 ‘Le escribí varias cartas a mi madre’ (Smeets, 2008: 356)

El sufijo *-ka* unido a raíz transitiva indica repetición o énfasis:

- (51) a. *Langüm- ka- ya- n müten, pi- fi- n. Pi-i. Leli- le- w-e- n- e- w. Pi*
 matar- IT- FUT- 1s solamente decir- ODE- 1s decir-3s mirar- AA- ODI- 1s- 3 AG decir-3s
 ‘Mátame nomás, le dije. Dijo. Me quedó mirando’
- b. *Ngolli- ka- w- i*
 emborracharse- IT- RE- 3s
 ‘Se emborracha él solo’ o, ‘se anda emborrachando nomás’

El morfema *-ka*, aporta rasgo iterativo, repetitivo, como se observa en (51.b)

3.6. Sufijos modales

Sufijo -fem

El morfema *-fem*, indica realización inmediata, sin esperar, causando molestias en los demás (Catrileo, 2010:75).

- (52) *Kuyfi- ke- che- yem ta kon- fem- pa- nge pi- yíñ*
antiguo- PL- persona- EX Det entrar- INM- DIR- 2sIMP decir- 1p
'Personas antiguas, entren inmediatamente aquí, las invitamos'

Sufijo -fal

El sufijo *-fal* unido al verbo significa 'fingir', 'hacerse pasar por algo que no corresponde a la realidad'. Existen casos en que también puede indicar 'ordenar a otra persona hacer algo por mí' (ver ejemplo (50) arriba).

- (53) *Kutran- fal- uw- imi*
estar enfermo- MOD- 2s
'Fingiste estar enfermo'

3.7. Sufijos de movimiento -kiaw /-yaw

Se emplea *-kiaw* después de consonante y *-yaw* después de vocal o consonante. Ambos provienen del verbo *miaw*- 'deambular' Se refieren a un hecho que ocurre y no toma una dirección particular. Se identifican como sufijos de movimiento circular (Smeets 2008: 288).

- (54) a. *Lef- kiaw- i*
correr- AMB- 3s
'Anda corriendo por todas partes'
- b. *Lef- yaw- i*
correr- AMB- 3s
'Anda corriendo por todas partes'

Tanto (54.a) como (54.b) incumben al mismo sufijo, solo varía su escritura y pronunciación. El sufijo indica acciones que se hacen de manera prolongada y se identifica como ambulatorio.

Los temas verbales complejos compuestos por más de una raíz, como, *witra-entu* ‘sacar a tirones’ y *ültre-entu* ‘sacar empujando’, serán estudiados en el Capítulo II y los temas verbales no finitos en el Capítulo IV.

3.8. Infinitivo y tema verbal

En la lengua mapuche, el infinitivo es una forma nominalizada marcada por el sufijo *-(ü)n*. Diversos autores (Augusta, 1903; Smeets 2008, y otros) han optado por analizar los verbos en *-(ü)n* de esta manera. Ya que el sufijo *-(ü)n* también indica un sujeto de primera persona singular, la palabra *ngüman*, por ejemplo, tiene dos significados: ‘yo lloré’ y ‘lloro’. En este estudio se ha adoptado el uso de la forma base sin *-n* para referir al verbo, tal como se presenta también la raíz verbal, por ejemplo, *lef* ‘correr’ y *küdaw* ‘trabajar’; ya que la forma marcada con el sufijo *-n*, en el mapudungun es una nominalización que solo se acerca al infinitivo del castellano, no corresponde a una forma verbal como tal. Por tanto, un problema que presenta la existencia de esta categoría de infinitivos es la dificultad para distinguir claramente entre flexión y derivación en la conjugación en mapudungun con la forma *v-(ü)n*, o *v-ün*, por ejemplo. No obstante, esta indefinición es un rasgo característico de los sufijos derivacionales (Pena, 1999), como será demostrado.

Los sufijos temáticos o derivativos modifican la raíz verbal formando diferentes verbos derivados de formas más simples. En este sentido, Álvarez (2004) sostiene que cada verbo que se forma de una raíz verbal compuesta llega a ser un nuevo verbo completo en sí mismo, con un significado diferente. El tema o la base es una forma ligada que es combinada con sufijos derivacionales, por ejemplo, la raíz *chillka*, ‘señalar’, ‘marcar’, al ir ligada con el sufijo *-tu*, forma el tema *chillkatu* ‘estudiar’. Luego se puede unir a otros sufijos y formar *chillkatuwe* ‘escuela o lugar para estudiar’, *chillkatufe* ‘estudiante’, etc.

A partir de Álvarez (2004) y del estudio sobre el *guajiro/wayuunaiki*, una lengua arawak de Colombia y Venezuela, se puede sostener que en mapudungun un verbo puede tener múltiples infinitivos basados en temas cada vez más complejos, tal como se ilustra en la Tabla 7. El autor desarrolló su análisis tomando en cuenta diferentes situaciones, las mismas que serán aplicadas al mapudungun, considerando que ambas lenguas comparten un sistema de sufijación semejante. Los elementos a desarrollar son los siguientes:

1. Cómo una misma raíz aparece sin sufijo derivativo en un verbo estativo a la vez que aparece acompañada por un sufijo derivativo en un verbo activo (Tabla 13).
2. Cómo una misma raíz aparece con un sufijo derivativo en un verbo estativo y con otro sufijo derivativo en un verbo activo (Tabla 15).
3. Cómo un caso de reduplicación opera sobre la raíz verbal, ignorando el sufijo temático.

A continuación, en la Tabla 10, observaremos cómo los diversos sufijos derivativos generan nuevas palabras, tomando como ejemplo dos raíces verbales, el verbo *lef* ‘correr’ de actividad, y el verbo *nie* ‘tener’, un verbo estativo.

Tabla 10: Verbo de actividad y de estado con sufijos derivativos

	Verbo de actividad	Verbo estativo
1	<i>Lef</i> ‘correr’	<i>Nie</i> ‘tener’
2	<i>Lef-meke-</i> ‘estar corriendo y corriendo’	* <i>Nie-meke-</i>
3	<i>Lef-ürke-</i> ‘dicen que estuvo corriendo’	<i>Nie-rke-</i> ‘dicen que había corrido’
4	<i>Lef-tu-</i> ‘volver a correr después’	<i>Nie-tu-</i> ‘volver a tener después’
5	<i>Lef-pa-</i> ‘venir a correr aquí’	<i>Nie-pa-</i> ‘venir a tener aquí’
6	<i>Lef-me-</i> ‘ir a correr allá’	* <i>Nie-me-</i>
7	<i>Lef-fem-</i> ‘correr de inmediato’	<i>Nie-fem-</i> ‘tener de inmediato’
8	<i>Lef-rume-</i> ‘pasar corriendo súbitamente’	<i>Nie-rume-</i> ‘tener de repente’
9	<i>Lef-kantu-</i> ‘jugar a correr’	* <i>Nie-kantu-</i>
10	<i>Lef-kiaw-</i> ‘andar corriendo’	* <i>Nie-yawü-</i>
11	<i>Lef-kaw-</i> ‘correr en exceso’	<i>Nie-kaw-</i> ‘tener a pesar de’
12	<i>Lef-nie-</i> ‘hacerlo correr’	* <i>Nie-nie-</i>
13	<i>Lef-entu-</i> ‘sacar algo corriendo’	* <i>Nie-entu-</i>
14	<i>Lef-pe-</i> ‘haber corrido’	<i>Nie-pe-</i> ‘tenía, pero’
15	<i>Lef-uwe-</i> ‘ya haber corrido’	<i>Nie-we-</i> ‘ya tener’
16	<i>Lef-ye-</i> ‘correr entre varios’	<i>Nie-ye-</i> ‘tener varios’
17	<i>Lef-el-</i> ‘hacer correr’	* <i>Nie-el-</i>
18	<i>Lef-küle-</i> ‘estar corriendo’	* <i>Nie-le-</i>
19	<i>Lef-püda-</i> ‘correr en vano’	<i>Nie-püda-</i> ‘tener en vano’
20	<i>Lef-faluw-</i> ‘hacer como quien corre’	<i>Nie-faluw-</i> ‘hacer como quien tiene’
21	<i>Lef-yekü-pa-</i> ‘venir corriendo interrumpidamente’	* <i>Nie-yekü-pa-</i>
22	<i>Lef-ke-lle-fü-</i> ‘antes corría’	<i>Nie-ke-lle-fu-</i> ‘antes tenía’
23	<i>Lef-ka-</i> ‘correr a pesar de’	<i>Nie-ka-</i> ‘tener a pesar de...’ ‘todavía tiene’
24	<i>Lef-we-</i> ‘haber corrido’	<i>Nie-we-</i> ‘quedarse’

Como se observa en la tabla 10, se presentan 24 sufijos derivativos verbales acompañados de dos tipos de verbos, uno activo y el otro estativo, y las posibilidades de

derivación del estativo son menores que aquellas del activo. Por tanto, la posibilidad de combinar sufijos derivativos con determinadas raíces verbales depende del tipo de verbo. Los ejemplos presentados dan cuenta de la cantidad de temas verbales derivados de una misma raíz y cómo en una forma verbal finita mínima, que contiene la raíz verbal y el marcador o marcadores de modo y aspecto, aquellos elementos coexisten en una misma estructura verbal. Ambas raíces verbales se presentan con diferentes sufijos derivativos, aunque el verbo *nie-* ‘tener’ presenta agramaticalidad, y no es compatible para ser combinado con varios de ellos.

Para analizar los sufijos derivativos, es fundamental la correcta segmentación de la raíz y de los morfemas derivacionales, ello permitirá comprender los diversos fenómenos que ocurren en el complejo verbal. La lengua mapuche tiene la propiedad de presentar morfemas bien definidos y bastante regulares en su composición fonética, a diferencia de otras lenguas como el guajiro estudiado por Álvarez (2004), en el que los sufijos temáticos se alteran fonéticamente con mucha frecuencia por un proceso morfo-fonético de mutación vocálica. Entre las alteraciones fonéticas que se presentan en el mapudungun se encuentra el fenómeno de la epéntesis, que consiste en incorporar la semivocal *-ü*, para separar dos consonantes consecutivas, y de diferentes sílabas, como en *koch-ün*, o emplear *-kü*, en el sufijo aspectual *-(kü)le* en palabras como *treka-le-y* ‘está caminando’, *lef-küle-y* ‘está corriendo’ con el propósito de separar las consonantes en sílabas diferentes.

4. Usos de derivativos verbales

4.1. Verbo estativo sin sufijo derivativo y verbo activo con sufijo derivativo

Podemos encontrar, tal como se ilustra en la Tabla 11, pares de verbos estativos activos donde el verbo estativo carece de sufijo temático, pero el activo sí lo muestra. Como se aprecia en el ejemplo el sufijo temático *-tu* transforma verbos estativos en activos. Los ejemplos muestran claramente cómo los sufijos temáticos son derivativos verbales que modifican el verbo, tanto en forma como en sentido.

Tabla 11: Verbos estativos sin sufijos derivativos y verbo activo con sufijo derivativo

Estativo	Glosa	Activo	Glosa
<i>Yafü-</i>	‘endurecer’	<i>Yafü-tu-</i>	‘alimentarse’
<i>Kochü-</i>	‘ser dulce’	<i>Kochü-tu-</i>	‘probar el sabor’
<i>Fure-</i>	‘ser amargo’	<i>Fure-tu-</i>	‘sentir el sabor amargo o picante’
<i>Kelü-</i>	‘ser rojo’	<i>Kelü-tu-</i>	‘teñir de rojo’
<i>Angkü-</i>	‘secar’	<i>Angkü-tu-</i>	‘volver a secar’
<i>Kim-</i>	‘saber’	<i>Kim-tu-</i>	‘reconocer’

En los ejemplos el sufijo *-tu*, en la mayoría de los casos, tiene el significado de experimentar lo que asigna la raíz, o volver a hacer algo. Como se observa, un verbo estativo puede cambiar a verbo activo mediante el uso del sufijo temático, en este caso el morfema *-tu*. En consecuencia es frecuente encontrar verbos estativos con sufijos derivativos que se vuelven activos y que luego pueden incorporar otros sufijos derivativos, como se muestra en la Tabla 12.

Tabla 12: Verbo estativo con sufijo derivativo y verbo con doble sufijo derivativo

<i>Entri-le-</i>	‘tener hambre’	<i>Entri-kaw -tu-</i>	‘pasar mucha hambre’
<i>Küntro-le-</i>	‘estar cojo’	<i>Küntro-fal-meke-tu</i>	‘andar ocupado haciéndose el cojo’
<i>Kutran-küle-</i>	‘estar enfermo’	<i>Kutran-kiaw-pa-</i>	‘andar enfermo acá’

En la tabla anterior, el primer ejemplo presenta en la primera columna la raíz verbal acompañada de un sufijo estativo. Luego, en la segunda columna, se cambia el derivativo por los sufijos *-ka-w*, uno es sufijo iterativo y el otro reflexivo. Se agrega el derivativo *-tu*, que significa volver a hacer. En el segundo ejemplo, el sufijo estativo se cambia por *-fa-l*, sufijo que indica simulación, y le sigue *-l* un causativo. Y finalmente, se tiene *Kutran-kiaw-pa-n*, donde los sufijos *-kiaw* y *-pa*, son sufijos de movimiento. En la lengua mapuche es frecuente encontrar casos de verbos activos con más de dos sufijos derivativos (Tabla 13):

Tabla 13: Verbo activo con más de un sufijo derivativo

Activo	Glosa
<i>Kure-ye-tu-</i>	‘casarse con, después de un hecho’
<i>Ina-yem-tu-</i>	‘imitar a alguien’
<i>Az-fal-uw-meke-</i>	‘mandarse a arreglar, o arreglarse por sí mismo’

En todos estos ejemplos, es posible ver que los sufijos derivativos cambian o crean nuevos lexemas. Al tener la potencialidad de crear nuevos lexemas, son llamados productivos. Los morfemas derivativos se podrían caracterizar como morfemas léxicos gramaticalizados, ya que por un lado coinciden parcialmente con los morfemas léxicos y por otro, parcialmente con los gramaticales. Una característica del sufijo derivativo es que siempre permite la flexión y la adición de otros elementos derivativos.

4.2. Verbos activos que no requieren de un sufijo de actividad

Existen verbos activos que carecen de derivativo, como se aprecia a continuación:

- (55)
- | | | |
|----|----------------|-----------------|
| a. | <i>Allkü-</i> | ‘oír, dar’ |
| b. | <i>Aku-</i> | ‘venir, llegar’ |
| c. | <i>Pütoko-</i> | ‘beber’ |
| d. | <i>Pe-</i> | ‘ver’ |
| e. | <i>I-</i> | ‘comer’ |
| e. | <i>Amu-</i> | ‘ir’ |

Se puede observar en (55) que hay temas verbales activos o estativos y ellos se distinguen por su aporte semántico inherente, no hay marca morfológica que los defina como tal.

Sufijos temáticos combinados: el caso de verbos transitivos versus intransitivos.

- (56)
- | | | | | | | | | |
|----|--|-------------|------------|-------------|----------|-----------|----------------|--------------|
| a. | <i>Pedro</i> | <i>petu</i> | <i>i-</i> | <i>le-</i> | <i>y</i> | | (intransitivo) | |
| | Pedro | aún | comer- | AA- | 3s | | | |
| | ‘Pedro en este momento está comiendo’ | | | | | | | |
| b. | <i>Pedro</i> | <i>petu</i> | <i>i-</i> | <i>nie-</i> | <i>y</i> | <i>ñi</i> | <i>kofke</i> | (transitivo) |
| | Pedro | aún | comer- | tener- | 3s | 3s.poss | pan | |
| | ‘Pedro en este momento está comiendo su pan’ | | | | | | | |
| c. | <i>Pedro</i> | <i>i-</i> | <i>ye-</i> | <i>y</i> | | | (intransitivo) | |
| | Pedro | comer- | RC- | 3s | | | | |
| | ‘Pedro ya comió’ | | | | | | | |

En el ejemplo (56) el verbo *i-* ‘comer’ es un verbo transitivo, que se modifica con el adverbio de tiempo *petu* ‘todavía’, ‘en este momento’, por cuanto actúa como un verbo que no requiere objeto directo (56.a). En cambio en (56.b) vuelve a ser modificado por la presencia del sufijo continuativo *-nie*, que lo vuelve transitivo, por lo que requiere objeto directo. En (c) nuevamente se vuelve intransitivo por los rasgos continuos que aporta el sufijo *-ye*, de aspecto no perfectivo o de acción no acabada.

4.3. La gradación verbal

Las formas verbales que son parcialmente diferentes en su aspecto morfológico, están relacionadas semánticamente de un modo sistemático, ya que expresan maneras de concebir el predicado como único, múltiple o súbito.

Tabla 14: Verbo intransitivo y sufijos

<i>Winüf-</i>	‘enderezar’	<i>Winüf-meke-n</i>	‘estar enderezando’	<i>Winüf-fem-</i>	‘enderezar súbitamente’
<i>Ngüman-</i>	‘llorar’	<i>Ngüma-fem-</i>	‘llorar al instante’	<i>Ngüma-l-</i>	‘quedarse’
<i>Monge-</i>	‘vivir’	<i>Monge-l-tu-nie-</i>	‘mantener vivo’	<i>Monge-l-</i>	‘revivir’

Los verbos del ejemplo (Tabla 14), en la primera columna requieren sólo un participante para completar su predicación, el agente. En la segunda columna, al incorporar los derivativos se transforman y requieren de un agente y un paciente. En la tercera columna nuevamente se transforman en verbos que sólo requieren de un participante, del agente.

En los ejemplos a continuación se produce el mismo fenómeno anteriormente ejemplificado en el cuadro, por efecto del sufijo *-tu* que es transitivador:

- (57) a. *Kochi* ‘dulce’ *Kochi-* ‘endulzar’ *Kochi-tu-n* ‘probar el sabor dulce.
b. *Weza* ‘malo’ *Weza-* ‘estar satisfecho’ *Weza-tu-n* ‘quedar satisfecho’
c. *Fure* ‘picante’ *Fure-* ‘estar picante’ *Furetun* ‘sentir lo picante o amargo’
‘amargo’ ‘estar amargo’

En (57), en la columna de la izquierda se presentan los tres adjetivos. En la columna del medio, se presenta la verbalización de los adjetivos con el verbalizador Ø, que los transforma en verbos sin que intervenga algún elemento fónico. En la tercera columna se emplea el verbalizador *-tu*.

En el cuadro siguiente se muestra la misma correlación ilustrada arriba en provenientes de sustantivos (Tabla 15):

Tabla 15: Denominales

Sustantivo	Verbalizador Ø	Verbalizador <i>-tu</i>
<i>Chalwa</i> ‘pez’	<i>Chalwa-</i> ‘pescar’	<i>Chalwa-tu-</i> ‘comer pescado’
<i>Ruca</i> ‘casa’	<i>Ruka-</i> ‘hacer casa’	<i>Ruka-tu-</i> ‘hacer casa colectivamente’
<i>Che</i> ‘gente’	<i>Che-</i> ‘vivir’	<i>Che-tu-</i> ‘volverse gente’
<i>Chamal</i> ‘vestido’	<i>Chamal-</i> ‘hacer chamal’	<i>Chamal-tu-</i> ‘ponerse el vestido’

En mapudungun hay distintos tipos de verbalizadores, entre ellos el verbalizador cero -Ø, y los sufijos *-nge-*, *-tu-*, *-(n)tu-*, *-l-* y *-ye-* (Smeets 2008:121). En la tabla 15 tenemos dos de ellos, -Ø , -y *-tu-*. Lo cierto es que ambos verbalizadores aportan diferentes significados y cambian el sustantivo inicial.

Finalmente, se puede concluir que los sufijos temáticos o derivativos, forman distintas clases de palabras (verbos, sustantivos, adjetivos) y no son flexivos, aunque suelen confundirse con las formas verbales flexivas presentes en otras lenguas, como el español por ejemplo, que marcan los tiempos con flexión. En el mapudungun todas las formas (habituales, continuas, permanentes) pueden marcarse con sufijos derivativos.

4.4. Reduplicación de la raíz

La reduplicación es otro rasgo característico de la lengua mapuche, y no se limita a la reduplicación de elementos nominales, también ocurre en el verbo. No es un tema morfológico como la derivación, pues en ella se repite la raíz verbal, que es modificada por la repetición.

La repetición de una palabra, de una base o raíz se emplea para intensificar el significado del verbo, marcar permanencia, o para pluralizar la acción. En los ejemplos, que a continuación se muestran, la reduplicación forma verbos activos mediante la repetición total de una raíz verbal y la adición de un sufijo.

4.4.1. Tipos de reduplicación

Reduplicación de verbos activos

- (58) a. *Payla- payla- le- y che*
 estar de espaldas- estar de espaldas- AA- 3s gente
 ‘Hay mucha gente de espaldas’
- b. *Pültrü- pültrü- le- y chefolla*
 colgar colgar- AA- 3s cebolla
 ‘Hay muchas cebollas colgadas’

La reduplicación pluraliza los participantes del discurso y en el ejemplo (58 y 59.a, b) pluraliza la acción. La frase (58.b) podría ser usada para referirse a una exhibición de cebollas. Tradicionalmente en las casas de campo se trenzan las cebollas con sus tallos y se cuelgan para que se conserven bajo techo y en lugares secos.

Reduplicación intensificante

Este tipo de reduplicación intensifica la acción:

- (59) a. *La-la- tu- meke- y che*
morir-morir- VERB- AA- 3s gente
'Muere y muere la gente'
- b. *Poy-poy- küle- ymi*
hinchar-hinchar- AA- 2s
'Estás muy hinchado/a'
- c. *Chongüm-chongüm- meke- y lamparín*
apagar-apagar- AA- 3s lamparín
'El lamparín se apaga y se vuelve a apagar'

Reduplicación que forma durativos con los sufijos -ne, -ye, -yaw

- (60) a. *Pültrü-pültrü- nie- ymi mi charki*
colgar-colgar- tener- 2s 2s.poss carne ahumada
'Permanentemente tienes charqui colgado'
- b. *Küpal-küpal- ye- ymi ko*
traer-traer- RC- 2s agua
'Traes agua continuamente'
- c. *Ilku-ilku- yaw- ke- ymi*
enojar-enojar- AMB- HAB- 2s
'Siempre andas enojado'

Los ejemplos presentados son casos de reduplicación verbal, con un valor semántico de pluralización de los participantes. En otros casos, además de reiterar la acción, la reduplicación se emplea para indicar una acción simulada sin logro o resultado, como en el siguiente ejemplo:

- (61) a. *Pi-pi- yaw- imi müten*
decir-decir- AMB- 2s solamente
'Andas diciendo solamente por decir'

- b. *Küdaw-küdaw-tu- meke- ymi*
 trabajar-trabajar- VERB- AA- 2s
 ‘Haces como que trabajas’

5. Sistema inverso

Además de un paradigma verbal directo, el mapudungun posee un sistema inverso. Las construcciones inversas afectan las relaciones argumentales y gramaticales, y tienen como objetivo proporcionar información a la pregunta ‘Quién le hizo qué a quién’³⁸, permitiendo saber si un verbo dado proyecta una estructura argumental incluyendo información sobre el agente y el paciente. En la forma directa se expresa una acción en la cual una primera o segunda persona actúa sobre una tercera, en este caso la primera o segunda es agente. Al contrario, las formas que expresan una tercera persona actuando sobre una primera o segunda son inversas. En estos casos, si la primera o segunda es paciente, la forma siempre será inversa:

- (62) a. *Mütrüm- fi-n mi chaw* (directa)
 llamar- 3.OBJ/ODE- 1s 2s.poss padre
 ‘Llamé a tu padre’
- b. *Mütrüm- e-ym- u mi chaw* (inversa)
 llamar- INV/ODI- 2s-3. AG 2s.poss padre
 ‘Tu padre te llamó’
- c. *Ayi- e- ym- ew* (inversa)
 querer- INV/ODI- 2s- 3.AG
 ‘Él(la) te quiso’

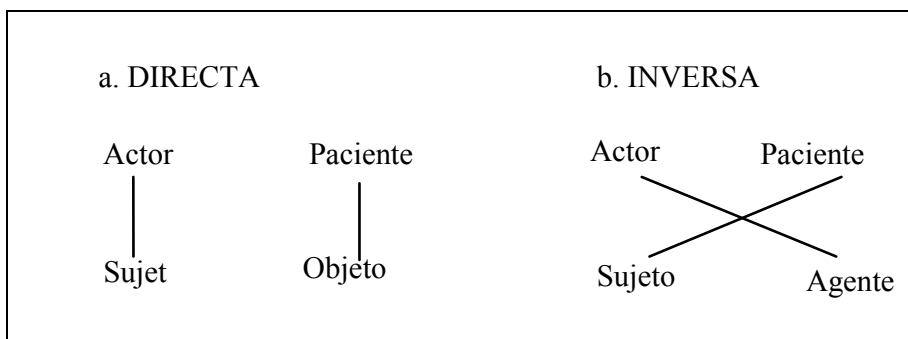
Esta misma oposición puede encontrarse entre formas que expresan una interacción entre dos terceras personas: *ayifi* ‘lo quiere’ (directa) vs. *ayieyew* ‘lo quiere’ (inversa). De otro modo, cuando el agente o el paciente son de tercera persona, el hablante escogerá una forma directa si el agente es la persona focal en el contexto específico, y una forma inversa si es persona satélite, no-focal (Salas 1992).

En estos ejemplos la forma directa usa *-fi*, y la inversa, *-e*, mas *-mu* o *mew*. El sufijo *-fi* corresponde al paciente o beneficiario de la acción (objeto directo o indirecto), por ejemplo, en *dungufin*, ‘le hablé (a él, o ella)’, *kewafin* ‘le pegué’, *chalifin* le saludé (a él, ella), que son

³⁸Who did what to Whom (Arnold, 1996)

formas directas. El sufijo *-e* marca formas inversas, aparece acompañado de *-(m)ew* cuando el agente es una tercera persona y en la forma *-ew* con formas finitas de primera persona singular y tercera persona.

Tabla 16: Forma directa e inversa



El término ‘Paciente’ (en inglés *Undergoer*) también se conoce como Experimentante (inglés *Experiencer*) y corresponde a ‘quién’ sufre la acción. En la forma inversa tiene la jerarquía más alta y aparece en la posición que ocupaba el sujeto en la forma directa. El agente es quien tiene una jerarquía más baja en la forma inversa. Las formas verbales directas se utilizan cuando A tiene mayor jerarquía en el discurso que P; en cambio las inversas se utilizan cuando P tiene mayor jerarquía que A. En este sistema se jerarquizan los argumentos para resaltar la importancia que tienen en el discurso. Como se puede ver, en el mapudungun hay dos marcadores de objeto en el verbo: el sufijo *-fi* y *-e*. Según Smeets (2008), el sufijo *-fi-* corresponde al objeto directo externo (ODE) e indica que el paciente se debe buscar fuera del discurso, mientras que *-e* representa el objeto directo interno (ODI) e indica que el referente del discurso es el paciente y no el agente del evento. El paciente puede ser una primera o segunda persona o una tercera persona contextualmente determinada. El agente se señala mediante el marcador sujeto dativo *-(m)ew* o una tercera persona no marcada ($\emptyset$):

Tabla 17: Formas finitas, directas e inversas

Personas: 1, 2, 3, a 3. Directas (-fi)		Personas: 3 a 1, 2, 3. Inversas (-e)	
1→3		3→1	
<i>leli-fi-ñ</i>	‘lo miré’	<i>leli-e-n-ew</i>	‘me miró’
<i>leli-fi-yu</i>	‘lo miramos (dos)’	<i>leli-e-yu-mew</i>	‘nos miró (a dos)’
<i>leli-fi-yiñ</i>	‘lo miramos (varios)’	<i>leli-e-iñ-mew</i>	‘nos miró (a varios)’
2→3		3→2	
<i>leli-fi-mi</i>	‘lo miraste’	<i>leli-e-y-mew</i>	‘te miró’
<i>leli-fi-mu</i>	‘lo miraron Uds. (dos)’	<i>leli-e-ymu-mew</i>	‘los miró a Uds. (dos)’
<i>leli-fi-mün</i>	‘lo miraron Uds. (varios)’	<i>leli-e-ymün-mew</i>	‘los miró a Uds. (varios)’
3’→3”		3”→3’	
<i>leli-fi</i>	‘lo miró’	<i>leli-e-y-ew</i>	‘lo miró’

El paradigma verbal inverso en mapudungun (Tabla 17), implica la reversión de las asignaciones entre las relaciones gramaticales y funciones temáticas con base en la evidencia de la morfología y el orden de las palabras.

La jerarquía de la prominencia de mapudungun es 1> 2> 3 [aproximativo]> 3 [obviativo]. La forma en que funciona la jerarquía de prominencia es cuando el agente (actor) es más alto en la jerarquía de la prominencia, la forma verbal ha de ser directa. Del mismo modo, si el agente es más bajo en la jerarquía de la prominencia, la forma verbal ha de ser inversa. En mapudungun, la diferencia entre la inversa y directa consiste en la manera cómo se presenta el actor. Cuando es sujeto gramatical, corresponde a la forma directa y cuando es agente externo o sujeto dativo (Smeets, 2008), se trata de una forma inversa. Así, en las lenguas con sistema inverso, la jerarquía de los argumentos determina en el discurso la forma verbal a utilizar, sea inversa o directa, de acuerdo con lo siguiente:

Forma Directa: cuando el actor (agente) tiene una jerarquía más alta que el paciente (*undergoer*) o experimentante (*experiencer*).

Forma Inversa: cuando el paciente o experimentante tiene una jerarquía más alta que el actor.

A continuación se ofrece un resumen del paradigma verbal directo e inverso en el mapudungun o de referencia agente-paciente (Harmelink, 1996). Como se puede apreciar, se

compone de diferentes relaciones de personas, las cuales son identificadas en el complejo verbal como agente o paciente. Las relaciones son:

- Primera a Tercera:** la tercera persona siempre se refiere a otra(s) persona(s).
- Segunda a Tercera:** hace referencia a lo que la(s) persona(s) con quien(es) uno conversa, ha(n) hecho o dicho a otra(s) persona(s).
- Tercera a Tercera:** lo que otra(s) persona(s) hacen (n) o dice(n) a otra(s) persona(s).
- Segunda a Primera:** hace referencia a lo que ha(n) dicho o hecho al hablante la(s) persona(s) con quien(es) conversa.
- Primer a Segunda:** lo que el hablante hace o dice a la(s) persona(s) con quien(es) conversa.
- Tercera a Primera:** para relatar lo que otro u otros le ha(n) dicho o hecho al hablante.
- Tercera a Segunda:** se emplean cuando se hace referencia a lo que otra gente ha hecho/dicho a la(s) persona(s) con quien (es) uno conversa.

A continuación en la Tabla 18 se ejemplifican las combinaciones agente-paciente

Tabla 18: Paradigma Verbal: Relación agentes-pacientes

	SUJ- OBJ	Morfología	Significado
1)	1s-2s	<i>Rültre-e-yu</i>	‘Yo te empujé’
2)	1s-2d	<i>Rültre-w-yiñ</i>	‘Yo les empujé a ustedes dos’
3)	1s-2p	<i>Rültre-w-yiñ</i>	‘Yo les empujé a ustedes todos’
4)	1d-2s	<i>Rültre-w-yiñ</i>	‘Nosotros dos te empujamos’
5)	1d-2d	<i>Rültre-w-yiñ</i>	‘Nosotros dos les empujamos’
6)	1p-2p	<i>Rültre-w-yiñ</i>	‘Nosotros dos les empujamos’
7)	1p-2s	<i>Rültre-w-yiñ</i>	‘Todos nosotros te empujamos’
8)	1p-2d	<i>Rültre-w-yiñ</i>	‘Todos nosotros les empujamos a Uds. dos’
9)	1p-2p	<i>Rültre-w-yiñ</i>	‘Todos nosotros les empujamos a todos Uds.’
10)	2s-1s	<i>Rültre-e-n</i>	‘Tú me empujaste, empújame’
11)	2dp-1s	<i>Rültre-mü-n</i>	‘Ustedes me empujaron’
12)	2s-1d	<i>Rültre-mu-yu</i>	‘Tú nos empujaste a nosotros dos,
13)	2dp-1d	<i>Rültre-mu-yu</i>	empújanos’
14)	2s-1p	<i>Rültre-mu-iñ</i>	‘Ustedes nos empujaron a nosotros dos’
15)	2dp-1p	<i>Rültre-mu-iñ</i>	‘Tú nos empujaste a todos nosotros,

			empújanos' 'Ustedes nos empujaron a todos, empújennos'
16)	1s-3s	<i>Rültre-fi-i-n</i>	'Yo le empujé'
17)	1s-3dp	<i>Rültre-fi-i-ñ</i>	'Yo les empujé'
18)	1d-3s	<i>Rültre-fi-i-yu</i>	'Nosotros dos le empujamos'
19)	1d-3dp	<i>Rültre-fi-i-yu</i>	'Nosotros dos les empujamos'
20)	1p-3s	<i>Rültre-fi-i-yiñ</i>	'Todos nosotros le empujamos'
21)	1p-3dp	<i>Rültre-fi-i-yiñ</i>	'Nosotros dos les empujamos o, todos los empujamos'
22)	2s-3s	<i>Rültre-fi-i-mi</i>	'Tú le empujaste'
23)	2s-3dp	<i>Rültre-fi-i-mi</i>	'Tú les empujaste'
24)	2d-3s	<i>Rültre-fi-i-mu</i>	'Ustedes dos le empujaron'
25)	2d-3dp	<i>Rültre-fi-i-mu</i>	'Ustedes dos les empujaron'
26)	2p-3s	<i>Rültre-fi-i-mün</i>	'Todos ustedes le empujaron'
27)	2p-3dp	<i>Rültre-fi-i-mün</i>	'Todos ustedes les empujaron'
28)	3s -2s	<i>Rültre-e-y-mew</i>	'Él o ella te empujó'
29)	3dp-2s	<i>Rültre-e-y-mew</i>	'Ellos te empujaron'
30)	3s -2d	<i>Rültre-e-y-mu-mew</i>	'Él o ella les empujó a ustedes dos'
31)	3dp-2d	<i>Rültre-e-y-mu-mew</i>	'Ellos les empujaron a ustedes dos'
32)	3s -2p	<i>Rültre-e-y-mün-mew</i>	'El o ella les empujó a todos ustedes'
33)	3dp-2p	<i>Rültre-e-y-mün-mew</i>	'Ellos les empujaron a todos ustedes'
34)	3s -1s	<i>Rültre-e-n-ew</i>	'Él o ella me empujó'
35)	3dp-1s	<i>Rültre-e-n-ew</i>	'Ellos me empujaron'
36)	3s -1d	<i>Rültre-e-yu-mew</i>	'Él o ella nos empujó a nosotros dos'
37)	3dp-1d	<i>Rültre-e-yu-mew</i>	'Ellos nos empujaron a nosotros'
38)	3s -1p	<i>Rültre-e-yñ-mew</i>	'Él o ella nos empujó a todos'
39)	3dp-1p	<i>Rültre e-iñ-mew</i>	'Ellos nos empujaron a todos nosotros'
40)	3-3	<i>Rültre-fi-i</i>	'Él le empujó'
41)	3-3	<i>Rültre-fi-i</i>	'Él les empujó'
42)	3-3	<i>Rültre-fi-i</i>	'Ellos le empujaron'
43)	3-3	<i>Rültre-fi-i</i>	'Ellos les empujaron'
44)	3-3	<i>Rültre-e-y-ew</i>	'Él le empujó/ fue empujado'
45)	3-3	<i>Rültre-e-y-ew</i>	'Él les empujó'

46)	3-3	<i>Rültre-e-y-ew</i>	‘Ellos le empujaron/ fueron empujados’
47)	3-3	<i>Rültre-e-y-ew</i>	‘Ellos les empujaron’

Las formas directas, inversas e intermedias ocurren con las siguientes relaciones:

Forma directa	Forma inversa	Caso intermedio
primera-tercera segunda-tercera tercera-tercera	segunda-primera tercera-segunda tercera-primera tercera-tercera	primera-segunda

De acuerdo a Salas (1992):

- La persona focal es agente con formas directas y paciente con formas inversas.
- La persona satélite es paciente con formas verbales directas y agente con formas verbales inversas.

- (63) a. *Anchoñ poye- fi ñi ñuke*
Antonio amar- 3>3. OBJ/ODE 3s.poss madre
‘Antonio ama a su madre’
- b. *Domo poye- e- y- ew ñi koñi*
Mujer amar- INV- 3- 3.AG 3.poss hijo
‘La mujer es querida por su hijo’, ‘a la mujer la quiere su hijo’

En el ejemplo (63.a) *Anchoñ* ‘Antonio’ es lo que Salas (1992) denomina persona focal y *ñi ñuke* ‘su madre’ corresponde a lo que el mismo autor llama persona satélite. En este caso particular, la persona focal mapuche equivale al sujeto castellano y la persona satélite corresponde al complemento directo.

En (63.b) *domo* ‘mujer’ es la persona focal y *ñi koñi* ‘su hijo’ la persona satélite. En *trewa pey ngürü* ‘el perro vio al zorro’, *trewa* ‘perro’ es próximo y persona focal y *ngürü* ‘zorro’ es obviativo o persona satélite. Su interpretación está sujeta a la regla de que el sintagma nominal más cercano al verbo es la persona focal, y aquel más alejado la persona satélite.

Como dice Salas (1992), la lengua mapuche tiene un sistema de referencia pronominal que incorpora dos actantes, el sujeto y el objeto. Los dos actantes son visibles en la forma

verbal; la persona y el número se indican en la forma verbal y también el papel de sujeto objeto paciente, no solo el objeto directo, sino también el indirecto. Por ejemplo:

- (64) a. *Poye- fi- i*
querer- 3.OBJ/ODE- 3s
‘Le quiere a él/ella’
- b. *Poye- e- y- ew*
querer- 3.ODI/INV- 3s- 3.AG
‘Ella/él le quiere’

En la frase *poye-fi-i*, el significado de *-fi* es tercera persona paciente, forma directa. Una particularidad del mapudungun es que el rasgo de persona objeto *-fi*, se expresa en el verbo. En (64.a) se da el caso que coincide una tercera persona paciente (objeto) con la tercera agente (sujeto), en este caso la tercera sujeto es la principal. En (64.b) se da algo parecido pero en un caso contrario, la tercera persona objeto es la principal y la otra tercera persona agente es secundaria. El morfema *-e* marca forma inversa, ya sean estas finitas (p. ej. *Poye-e-y-ew* ‘le quiere’) o no finitas (p. ej. *mi poye-etew* ‘tú haberle querido a ella/él’). Finalmente *-(m)ew* aparece en formas inversas, su significado es ‘tercera persona agente, forma inversa’ (Zúñiga 2006: 105). Como se aprecia en el mapudungun hay dos marcadores de objeto directo *-fi-* y *-e-* (Smeets, 2008:18). El sufijo *-fi-* es marcador de objeto directo externo (ODE) indica que el paciente tiene que buscarse en la situación en general, fuera del acto de hablar y siempre es una tercera persona. El sufijo *-e-*, es marcador de objeto directo interno (ODI), indica que el referente del sujeto debe ser identificado sobre la base del discurso y es el paciente y no el agente del evento.

6. Voz pasiva

La voz pasiva en el mapudungun se forma con la raíz verbal más el sufijo *-nge*. Es similar a la voz pasiva del inglés y del español. En ellas, el Actor es degradado, sin embargo, tanto en el inglés como en el español, el argumento Actor puede aparecer en la oración como un oblicuo. En cambio, en la pasiva su ausencia es obligatoria en mapudungun, como veremos en el siguiente ejemplo.

- (65) a. *Admatu- nge- n*
admirar- PAS - 1s
‘Fui admirada’

- b. *Admatu-* *e-* *n-* *ew*
 admirar- ODI- 1s- 3.AG/SD
 ‘El/ella/ /ellos me admiró/aron’

Como se puede apreciar en (65), el paciente es el sujeto estructural en ambas construcciones, pasiva (65.a) e inversa (65.b). Sin embargo, en la inversa, el actor es degradado, mientras que en la pasiva se desplaza completamente. La voz pasiva contrasta con la forma inversa, porque conlleva la ausencia obligatoria del actor; en cambio en la inversa, el actor, aunque degradado, debe ser especificado, su presencia es obligatoria. En otras palabras, las construcciones inversas exigen la presencia del actor, en cambio la voz pasiva omite al actor.

La diferencia entre la voz pasiva y la forma inversa es que en la primera se refiere gramaticalmente a una sola persona, mientras que la segunda involucra a dos personas. En la inversa el Actor es disociado del papel de sujeto -ya no es sujeto-, es degradado a una posición periférica, en tanto que la pasiva desplaza completamente al Actor. Sin embargo, las construcciones inversas exigen la presencia del actor mientras que la voz pasiva omite al actor.

Al cierre

Después de haber revisado en este capítulo las propiedades morfológicas del mapudungun es posible concluir lo que se expresa a continuación.

Aunque la formación de la palabra y de la oración no sean procesos simples, debido a la intervención de los diversos sufijos derivativos y flexivos que modifican la palabra, la posición de los elementos en relación a la palabra principal, el núcleo o la raíz, es muy regular. Un adjetivo siempre se antepone al sustantivo, como también se antepone el sufijo derivacional al flexivo (aspecto, modo, tiempo, persona y número). En cambio la raíz verbal precede a los sufijos derivativos y flexivos, lo que permite la fluidez del sistema y su productividad.

El mapudungun posee un abundante repertorio de sufijos, morfemas ligados que le permiten ampliar el léxico y alcanzar estructuras más complejas, como construir formas verbales inversas y pasivas, generar construcciones atributivas, entre otras. Hay sufijos derivacionales y flexionales: los flexionales se ubican al final de la raíz verbal y los derivacionales más apegados a la raíz (Smeets, 2008). Existen asimismo sufijos derivacionales verbales y derivacionales nominales: entre los verbales se encuentran los sufijos *-tu*, *-we*, *-meke*, *-le/küle*, *-nge*, *-ke*, *-pe*, entre otros, y entre los nominales figuran *-we*, *-fe*, *-m*, *-n*, y *-ntu*. Los sufijos derivativos tienen un rol importante en la formación de nuevos temas verbales y la

modificación de la palabra. Por ejemplo, verbos transitivos pasan a intransitivos, los estativos a verbos de actividad, por acción de sufijos derivativos, como se mostró en este capítulo.

Del mismo modo, el verbo en el mapudungun es incorporante, es decir, agrega a su raíz sustantivos, marcas de agente, paciente, modales, aspectuales etc. Esta propiedad permite que en la lengua mapuche una frase completa en la otra lengua (castellano, inglés, u otra) sea solo una palabra en mapudungun. El verbo además experimenta la reduplicación de la raíz para expresar la intensidad de un evento o prolongarlos en un periodo de tiempo.

Entre las clases de palabras, la verbalización es el proceso más abundante, la lengua puede verbalizar diferentes clases de palabras, incluyendo clases cerradas y frases completas, rasgo que es coherente con su naturaleza aglutinante. La nominalización también es profusa y los adjetivos son fundamentalmente deverbales. No está de más señalar que aquellas propiedades sintácticas que otras lenguas realizan con variedad de verbos plenos, el mapudungun las realiza a través de sufijos con diferentes funciones. Algunos de estos sufijos son *-nge* y *-le/-küle*, que realizan funciones copulativas, aspectuales (tal como lo hacen los auxiliares, ser y estar del español), o el caso de *-kiaw* o *-yaw*, empleado para indicar movimiento y que proviene del verbo pleno *miaw-*. En este estudio, se da cuenta de la existencia de diferentes sufijos durativos, entre ellos *-(kü)le*, *-meke*, *-ye*, *-n(i)e*, que forman diferentes tipos de durativos progresivos, todos provenientes de verbos.

Los sufijos derivativos están distribuidos desproporcionadamente en verbos activos y estativos, ellos diferencian verbos activos y estativos con una raíz común, están excluidos de la reduplicación y tienen características morfológicas definidas. La reduplicación es otro recurso para la formación de palabras presente en el mapudungun, se emplea para la creación de formas intensificantes y continuativas.

Los resultados de esta investigación, constituyen a evidenciar el valor del idioma mapuche, como lengua única, que cuenta con una gramática elaborada, con instrumentos ideales para formar terminología nueva y ampliar sus funciones, donde la sufijación tiene un enorme potencial para la creación de palabras. También se muestra que hay otras características como la reduplicación e incluso la onomatopeya que permiten aumentar el caudal léxico. Por lo mismo, se sostiene que el mapudungun es una lengua que puede modernizarse y puede llegar a ser una lengua multifuncional, ya que tiene las estructuras para expresar el pensamiento complejo y enunciar la realidad.

